

# El conocimiento anatómico en el Perú preincaico

Dr Jorge Moscol Gonzales

Profesor de la Facultad de Medicina, Universidad Nacional Federico Villarreal; Facultad de Medicina, Universidad de Piura. Lima, Perú.

Miembro de Número de la Academia Panamericana de Historia de la Medicina (APHM).

## Resumen

En el antiguo Perú, en la era preincaica, en la localidad de Sechín, sus habitantes dejaron grabados en piedras una serie de imágenes anatómicas, que tal vez constituyan los testimonios más antiguos de disecciones humanas realizadas en el mundo.

**Palabras claves.** Anatomía, historia de la medicina, historia de la anatomía, Sechín, antiguo Perú, antiguas civilizaciones.

## The anatomical knowledge in the pre-Inca era in Peru

### Summary

In Ancient Peru, in the pre-Inca era, in the town of Sechín, its habitants left engravings in stones a series of anatomical images, which may be the oldest testimonies of human dissections made in the world.

**Key words.** Anatomy, medicine history, anatomy history, Sechín, ancient Peru, ancient civilizations.

En el antiguo Perú, en la parte occidental de América, existieron civilizaciones anteriores a los incas, que tuvieron un desarrollo socio-cultural importante y a las que se conocen como culturas preincaicas.

Recordemos que el Imperio Inca fue fundado en el siglo XII, es decir, tres siglos antes de la llegada de los españoles a América. Con el desarrollo del incanato, estas culturas preincaicas fueron incorporadas a esta nueva civilización, creándose un gran imperio en el vasto territorio sudamericano. Paralelamente, en Centroamérica y México, se formaron otras dos grandes culturas, los Imperios Maya y Azteca; poblando así gran parte del territorio conocido por los españoles como el Nuevo Mundo.

Bastante antes del período incaico, en el 1500 a. C., en Sechín, a unos 400 km al norte de lo que

---

**Correspondencia.** Dr Jorge Moscol Gonzales  
Correo electrónico: [jorge\\_moscol@hotmail.com](mailto:jorge_moscol@hotmail.com)

es hoy la ciudad de Lima, los antiguos peruanos se atrevieron a “abrir” el cuerpo humano, se introdujeron en él, observaron y describieron mediante imágenes sus órganos. Dejando sentado, a través de sus grabados en piedra, que conocieron la anatomía humana a través de la disección de cadáveres y la vivisección. De esta manera, América hace su aporte a la historia universal de la medicina.

### **Civilizaciones andinas o prehispánicas**

La aparición del hombre en América se remonta a unos 15.000 años a. C., que dio inicio a un proceso de población y civilización del continente americano.

Las civilizaciones andinas o prehispánicas, también conocidas como precolombinas, se desarrollaron hacia la costa occidental de América, a orillas o muy cerca del mar, pero siempre al lado de un río que les proporcionaba el agua para beber y sembrar.

El desarrollo de las civilizaciones andinas se divide en períodos. El primer período es el precerámico y es el más largo: abarca desde el 15.000 a. C. hasta el 2000 a. C.; incluye los períodos “líticos” (15.000-7000 a. C.), arcaico temprano (7000-4000 a. C.) y arcaico tardío (4000-2000 a. C.). Luego, a partir del 2000 a. C., con la aparición y el desarrollo de la cerámica, viene el segundo período que es el cerámico o formativo, que se divide en inferior o inicial, intermedio o medio y superior o final.

### **Sechín y su ubicación en el tiempo**

Temporalmente, Sechín está ubicado hacia el final del período arcaico tardío y el comienzo del período formativo inferior (1500 a. C.). Tello dice que es una cultura derivada de la Chavín de Huantar, también en el Departamento de Ancash, aunque nuevos estudios dicen que es anterior a Chavín y muy cercana a la de Caral; pero esto aún no es definitivo, pues existen estudios sugerentes de que se trataría de una cultura sui generis muy anterior a las fases clásicas y que la relacionan con los hallazgos centroamericanos de Monte Albán (en Oaxaca, al sur de México). Si esto se confirma, se repetiría el caso de un quiebre en las edades cronológicas o fases ya conocidas, como cuando en 1961 se descubrió la cultura Vicús en el norteño departamento de Piura.

Lo que sí se puede afirmar, sin riesgo a equivocarse, es que Caral, ubicada a unos 200 km al norte de lo que es hoy la ciudad de Lima, es considerada como la ciudad más antigua de América y ha sido declarada Patrimonio Cultural de la Humanidad por la UNESCO; su data es entre los años 3000 y 1800 a. C., es decir 5000 años de antigüedad. Esto significa la existencia de una población que luego de 1000 años tuvo que alcanzar un desarrollo importante en su organización y en el conocimiento del quehacer diario de los pobladores.

En este contexto, en algún momento de su rutinaria vida, tuvieron que darse circunstancias mediante las cuales observaron el interior del cuerpo y comprobaron que había cosas que tenían que ver con la vida, y que cuando el cuerpo se abría, a través de heridas accidentales o de violencia, manaba un líquido rojo, y que cuanto más extensa era la herida se podía ver mejor el interior del cuerpo y que la salida de lo que hoy conocemos como sangre era mayor. No cabe duda de que han tenido que observar que al mismo tiempo que se acababa la sangre que salía del interior del cuerpo, la vida se iba y no retornaba. También, que si de alguna manera, se evitaba la salida de sangre, la vida se mantenía y, por el contrario, que cuanto más extenso era el daño la vida se iba rápidamente o el sufrimiento era mayor.

Estas situaciones tuvieron que haber llamado la atención de nuestros antepasados de la misma manera que debe haber sucedido en los pobladores del otro extremo del mundo en similar época, particularmente en la Mesopotamia, ya que la historia nos da a entender que en esa era y en esa zona nació la anatomía, según los testimonios arqueológicos.

Sechín se origina unos 1000 o 1500 años después de Caral y desde luego que no hablamos de culturas que aparecen de la nada y sin nada y, que luego, desaparecen igualmente sin dejar rastro. No, más bien creemos que debemos partir del concepto de que las culturas se suceden unas a otras sobre los conocimientos adquiridos de las anteriores y que se heredan dentro del área de influencia que han tenido. Tan así es que en el caso de las imágenes de Sechín se dice que tienen la influencia o la representación plástica de grabaciones que datan de inicios de los 3000 a. C. Es decir, Sechín florece sobre la base de la existencia de conocimientos que se han generado previamente y que, desde luego, han tenido que ser asimilados por las nuevas generaciones.

### **Ubicación de la cultura Sechín**

Desde el punto de vista territorial, el Perú está dividido en tres zonas: costera o litoral (occidental), serrana o cordillerana (central) y selvática o amazónica (oriental), y en cada una de ellas se han desarrollado distintas culturas.

Geográficamente, el conglomerado arqueológico de Sechín, también conocido como Cerro Sechín, está en la zona de la cuenca del río Casma y su afluente, el río Sechín, que tiene sus orígenes en la cordillera y desemboca en el océano Pacífico, con una longitud de unos 100 km. En su curso, estos ríos forman valles y están sujetos a fenómenos meteorológicos periódicos como el “Del Niño”. El edificio arqueológico se encuentra construido sobre un cerro de baja altura, muy cercano a la costa, en la región Ancash, en la provincia de Casma y muy cerca de la ciudad con el mismo nombre.

## El descubrimiento: Sechín, 1937

De manera casual, un joven poblador de la zona conocida como “huaca (lugar sagrado) Sechín”, cerca de la ciudad de Casma, permitió descubrir un centro arqueológico con las pruebas de que en el antiguo Perú se tenía conocimiento de la anatomía humana.

El muchacho vio una pieza lítica e informó de esto al arqueólogo Toribio Mejía Xesspe, diciéndole que había visto una piedra con dibujos. Mejía fue en busca de su maestro, el doctor Julio César Tello, médico y antropólogo conocido por estudiar las ruinas prehispánicas y, todos juntos, fueron al sitio donde efectivamente estaba la piedra. Aquella vez, fueron encontradas quince piezas, pero posteriormente Tello descubrió otras 98. Este hecho marcó un hito mundial en la historia de la medicina.<sup>1</sup>

## La piedra y el barro

Arturo Jiménez-Borja y col.<sup>2</sup> dicen que “Sechín es un gran complejo de carácter ceremonial” y lo ubica también en el período formativo, 1500 a. C. “Sechín presenta dos modalidades constructivas antes de la cultura Chavín en el Valle de Casma: un edificio realizado en barro, anterior a un edificio lítico”; y continúa explicando: “los elementos chavines, estratigráficamente aparecen encima del complejo arquitectónico y corresponden a la segunda ocupación del sitio”. La tercera ocupación es de la cultura Casma y la última (cuarta) es la Chimú (900-1470 d. C.). Jiménez-Borja y col.<sup>2</sup> ubican este complejo arqueológico en el período formativo inicial después del período arcaico tardío, presentando en la primera ocupación del sitio la combinación de la piedra y el barro, con aldeas fortificadas, correspondientes a los períodos Sechín-Aldas (3400 a. C. - 1000 a. C.), con esculturas en bajo y alto relieve, en barro, piedra y arcilla. En la segunda ocupación está la influencia Chavín con edificios públicos y ceremoniales de plataformas superpuestas y aldeas aglutinadas. También dice Jiménez Borja: “Sechín, como monumento, sugiere una sociedad estratificada compuesta por dirigentes y dirigidos”.

## Sechín y su lugar en la historia de la medicina

Sechín es especial para las ciencias médicas. En el cuadro cronológico que presentó el Dr. Francisco Alayza Escardó<sup>3</sup> encontramos que entre el 1400 y 800 a. C. prosperaron las medicinas egipcia y mesopotámica. Es justamente en la etapa en la que se desarrolló Sechín, con sus construcciones de barro y piedra, en sus cuatro ocupaciones como centro anatómico. Es decir que marchó paralelo con las culturas milenarias de Egipto y la Mesopotamia, por lo que Sechín ocupa un sitio primigenio dentro de la historia de la medicina, y las piedras grabadas constituyen un testimonio elocuente de lo que fue esa antigua civilización.

## Centro anatómico y de disección

Lorenzo Samaniego-Román<sup>12</sup> dice que “Los labrados de sus piedras son tipológicamente, en su estilo, los más antiguos del Perú precolombino”. Por su parte, Víctor N. Paredes Ruiz<sup>4</sup> señala que “este monumento escultórico lítico es el único en el Perú que exhibe tan variadas representaciones anatómicas, técnica y artísticamente elaboradas; y tanto por estar en el norte del litoral costero, como en todo el país, por sus grabados, es uno de los más antiguos e importantes monumentos arqueológicos del continente americano”. Y nosotros agregamos de la historia de la medicina, pues hay indicios para creer que en Sechín está el origen del estudio de la anatomía y disección en el antiguo Perú, con protección del Gobierno de los Sinchis o Secineses. Es un hecho que las piedras de Sechín tienen grabados que pertenecieron a disecciones, y algo más: están demostrando que se practicó, en ese complejo, la vivisección. Jiménez-Borja y col.<sup>2</sup> señalan: “el artista no graba lo que ve, graba lo que sabe. Este realismo no es óptico, es intelectual”. Los artistas al grabar las piedras de Sechín hacían lo que sabían y los que hacían las disecciones usaron instrumentos quirúrgicos como “cuchillas, bisturís y sierras”, según señala Paredes-Ruiz.<sup>4</sup>

## De los papiros egipcios y el hígado de terracota a las piedras de Sechín

Juan Bautista Lastres<sup>5</sup> dice “los investigadores no han tenido en cuenta, al hacer su exploración, la mentalidad indígena y sus costumbres. Existe en ellos el pensamiento mágico y la ley de participación como base de todos los fenómenos llamados actualmente biológicos”. Aplicado este pensamiento a Sechín, llegamos a la conclusión de que en las piedras todavía hay mucho que estudiar. En ellas, se revelan las costumbres de entonces, las vivencias, creencias, alucinaciones, supercherías y hasta el comportamiento en la forma que tenían de pelear sus guerras, que muy poco difieren de las de ahora. Se aprecian gestos de arrogancia, de dolor, gritos, ayes, sumisión, que lo dicen todo. Este es el lenguaje y el mensaje de nuestros antepasados, que así se comunicaban a diario con el mundo, diciéndole todo lo que se hizo y la forma en que se hizo uso del vencido para el conocimiento de la anatomía. Estas piedras son un testimonio de la época prehistórica; y tienen un lenguaje y, por supuesto, dejan su mensaje.

En varios papiros médicos que datan entre el 2000 y 1500 a. C., se relatan numerosos aportes médicos. Entre ellos, están los dos más destacados: el de Edwin Smith y el de Ebers, nombres que corresponden a los egipcólogos que los dieron a conocer. También, el de Ani, que data del 1300 a. C. y es también conocido como el Libro de los muertos; en él se muestra un mensaje escrito muy técnico sobre

conocimientos médicos, de la anatomía y del cadáver. Pero en ninguno de ellos se observa ni una sola imagen gráfica que represente un órgano anatómico, pese a que los egipcios tuvieron en sus manos todas las vísceras de los cadáveres que embalsamaban. Es decir, los escritos más antiguos del mundo no muestran imágenes anatómicas como sí se ven en los testimonios de Sechín. En uno de los papiros se lee claramente en la traducción: "Hay en el corazón un vaso que llega a todos los miembros del cuerpo. Si el médico toca con un dedo la cabeza, el cuello, los brazos, las manos, los pies o el cuerpo, en todos encontrará el corazón, porque el corazón llega a todos los miembros y habla en los vasos de cada miembro". Víctor Robinson<sup>6</sup> es quien da esta cita entre los mensajes que contiene uno de los papiros egipcios, mencionando la doctrina del corazón. Si bien el papiro habla del corazón, no muestra un cuadro ni un dibujo, es decir, no hay una ilustración anatómica objetiva de lo que es el corazón, como sí la hay en los grabados de Sechín de otros órganos, los cuales son de la misma época de estos papiros. José María López Piñero<sup>7</sup> afirma que "Los médicos egipcios tenían muy escasos conocimientos anatómicos. Contra lo que se afirma a veces sin fundamento, el embalsamamiento previo a la preparación de las momias no contribuyó al desarrollo de la anatomía, porque era una ceremonia religiosa practicada por personas ajenas a la medicina".

Hemos de citar, también, la existencia del hígado de terracota de la cultura asirio-babilónica (3000 años a. C.) utilizado con fines litúrgicos, pues los asirios miraban el hígado para adivinar qué camino seguir. Pero sucede que ese hígado, se supone que es de animal y no de ser humano, ya que es bilobulado, como describen Sánchez Guisande<sup>8</sup> y Losardo y col.<sup>9</sup> La medicina mesopotámica es considerada la más antigua (3000 años a. C.), sin embargo, no se encuentran en ella testimonios de anatomía humana, como refiere Arturo Castiglioni.<sup>10</sup> López Piñero<sup>7</sup> nos recuerda que "La concepción mesopotámica de la enfermedad era esencialmente religiosa". Después de los papiros egipcios y del hígado de terracota, que sepamos, no ha habido otro documento testimonial que muestre el avance de la anatomía humana en la prehistoria hasta que se encontraron las piedras de Sechín que vienen a ser los primeros testimonios gráficos anatómicos de la historia.

Se conoce que muchas culturas de distintas partes del mundo hicieron trepanaciones craneanas. Entre ellas son muy famosas las trepanaciones de los Paracas en la costa sur peruana, alrededor del 700 a. C., que demuestran un amplio conocimiento anatómico puesto que respetaban el trayecto de los senos venosos del cerebro por medio de puentes óseos. También es sabido el temor que tenemos los neurocirujanos de lesionar estos senos, que aún hoy con las técnicas modernas causan la muerte del paciente por su profuso sangrado.

## El lenguaje de las piedras

Las piedras talladas en bajo relieve por los antiguos pobladores del valle de Casma, mientras no se demuestre lo contrario, nos dicen que fueron ellos los primeros anatomistas de la historia, si nos referimos a la anatomía humana y no a la anatomía animal. No tenemos referencia de documentos de otras culturas que hayan cultivado esta ciencia y arte. Sechín impresiona por la realidad mostrada en las piezas líticas.

El mensaje que quisieron dejar sus pobladores está latente. Se interpreta que se trató de un pueblo guerrero con una gran capacidad de plasticidad. Nuestros antepasados no conocieron el lenguaje escrito, pero sí el artístico; el individuo, como las culturas, empieza a emplear la expresión gráfica en una época muy temprana de la vida o de la historia. El niño primero dibuja y después escribe. El arte sobrevive así con su mensaje a las sociedades que lo engendran y a las mitologías que lo inspiran. Es a través del arte, que los pueblos se comunican: los "huacos-retrato" (cerámicas de la cultura Mochica), los "mantos" (telas bordadas de la cultura Paracas) de figuras desconocidas y las "piedras" de Sechín, son las formas lingüísticas que nuestros antiguos pobladores dejaron para decirnos el grado de desarrollo que habían alcanzado.

Si a los grabados anatómicos de Sechín les agregamos los cráneos trepanados, no nos queda más alternativa que convencernos de que nuestros antiguos pobladores tenían vastos conocimientos de anatomía. El Dr. Julio Espejo-Núñez<sup>11</sup> dice de las piedras grabadas de Sechín: "es posible que fueran ejecutadas por artífices que conocían bien las técnicas de grabado, pues han sido hechas sobre una sola cara de la laja y entre las representaciones de guerreros triunfantes, sobresalen para el interés médico, referidas al más diverso número de partes del cuerpo humano".

## Prisioneros para la vivisección

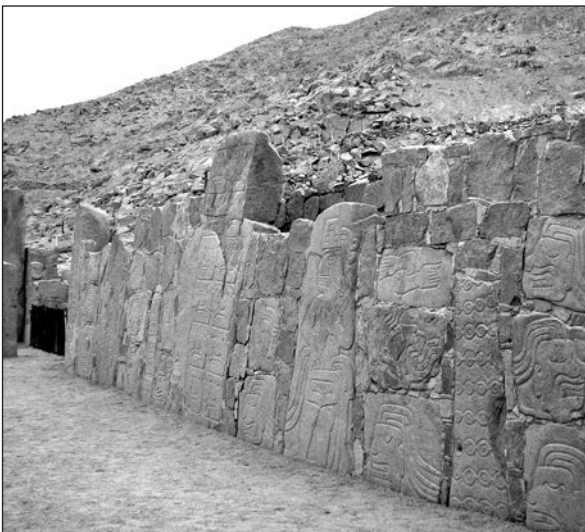
Que los de Sechín eran guerreros no cabe la menor duda. Samaniego-Román<sup>12</sup> describe la escultura lítica, representada por más de 300 tallas, hecha "en granodiorita, mediante previos diseños con huella, luego, por medio de frotación con cincel lítico sobre trazos negros, se logró la figura incisa". Era la técnica usada por el grabador para dejar latente "ad eternum" el mensaje de aquel pueblo bravo, guerrero. La alegoría de Sechín en general, interpretando juntas todas las imágenes, es la de una cruenta lucha "entre dos antiguos pueblos de la cuenca de Casma". En las tallas observamos las expresiones, ya referidas, de euforia, dolor, angustia, éxtasis. Los dos grupos guerreros están presentes. Samaniego-Román<sup>12</sup> los ubica así: "podemos admirar con extraordinaria claridad la presentación de dos grupos guerreros, semidesnudos y armas

en mano, desfilando desde lados opuestos hacia la puerta principal, encabezados por sus propios estandartes, en forma triunfal y ceremonial; mientras tirados en el suelo reposan los despojos humanos de los vencidos: cabezas, brazos, piernas, vísceras, etc., formando una escena macabra”. Continúa diciendo: “La postura arrogante de los guerreros contrasta con las actitudes y gestos de los vencidos, en un drama increíble y a nuestro concepto, es aquí donde se puede apreciar la capacidad y motivación de los creadores del arte de Sechín” (Figuras 1, 2 y 3).

**Figura 1.** Lado frontal del templo con la puerta de entrada. Se puede apreciar el inicio de los muros revestidos con las estelas líticas grabadas, delimitando el perímetro del templo.



**Figura 2.** Uno de los muros laterales del templo enlucido con grabados que muestran cabezas decapitadas apiladas una arriba de otra, rosarios de ojos, un personaje con rictus de dolor y otro que representa un guerrero.



**Figura 3.** Guerrero sechín armado con un objeto de tipo contundente conocido como porra. Cabe precisar que este tipo de arma no mutilaba ni cortaba los tejidos.



Los investigadores acusan incluso que se conservaron los prisioneros para viviseccionarlos. El drama humano de la guerra deja así, con singular destreza y arte, un testimonio y un mensaje. Ambos interesan sobremanera a la ciencia médica, sobre todo el que se circunscribe al conocimiento anatómico. En esto, como hemos dicho y estamos demostrando, se ha perennizado una forma de lenguaje simbólico que nos remonta a los niveles más primitivos de la personalidad y de las sanguinarias luchas del hombre. Pero de todo ello emerge aquel sentimiento de plasticidad al que nos hemos referido (Figura 4).

En aquellas 300 tallas o estelas grabadas en bajo relieve, que representan a personajes majestuosos que están cuidando o transportando cuerpos humanos mutilados y segmentados anatómicamente, se pueden apreciar fielmente expresados el tubo digestivo aislado, un riñón seccionado frontalmente, columnas vertebrales, cabezas decapitadas, ojos, miembros mutilados, segmentos de intestino. Evidentemente todas las piezas anatómicas que se aprecian en el monumento histórico no son producto de la propia guerra en sí. Los combates de aquella época

**Figura 4.** Estela representativa del procedimiento de la vivisección practicada por los sechines. Muestra a un individuo con un rictus de dolor y las pupilas dilatadas; se completa el mensaje con el detalle del escultor que talla la imagen con los pelos de punta, erizados y con las manos intentando sujetar las vísceras que junto con la vida se escapan del vientre abierto. Las facies en conjunto configuran una imagen de terror en el individuo, que junto con la actitud de sujetarse las vísceras son signos indiscutibles de que el personaje aún se encuentra vivo.



eran cuerpo a cuerpo con armas contundentes y no mutilantes; en los enfrentamientos a corta distancia se usaban las de tipo punzo-cortantes o penetrantes. Entonces, ver un riñón o un estómago aislado, fuera del cuerpo, nos indica que los antiguos peruanos tenían la inquietud de estudiar cómo era el cuerpo humano por dentro y que por tal motivo retiraban el órgano de su interior (Figuras 5, 6 y 7).

Esta curiosidad, esta inquietud de saber cómo somos, se llama "investigación" y el hecho de haber seccionado el cuerpo para estudiarlo y ver su interior es "disección". Los que practicamos la anatomía en el anfiteatro y en el laboratorio, disecando, sabemos lo difícil que es retirar y aislar el tubo digestivo tal cual lo muestran los Sechines. Hacerlo requiere de un amplio conocimiento anatómico, de gran destreza y

**Figura 5.** Esta imagen representa de manera bastante acertada el riñón. Pero no a un riñón visto exteriormente, sino su interior visto mediante un corte frontal en el cual se aprecia, periféricamente, la zona córtico-medular y el sector pielocalicial en el área central. Es decir, se ha tenido que seccionar el riñón para apreciar su interior y grabarlo en la piedra, procedimiento que nos indica una forma de disección.



del uso de instrumentos apropiados. Los grabados anatómicos de Sechín nos dicen que ellos tenían todo esto.

Pero hay algo más que las propias piedras nos dicen a través de las expresiones faciales de dolor y terror; de las pupilas dilatadas representadas junto con los pelos de punta en las imágenes de hombres seccionados por la mitad; del ademán que hacen de sujetarse las vísceras que se escapan del vientre herido, abierto transversalmente. Todo esto nos demuestra que estas disecciones fueron realizadas cuando los individuos estaban vivos, por lo tanto, son vivisecciones experimentadas en los prisioneros, en los vencidos.

La historia nos dice que, en la Alejandría de los Ptolomeo (de origen macedónico y que reinaron durante tres siglos) - el más importante centro cultural, científico y médico del mundo antiguo -, Herófilo (c.

**Figuras 6.** Representación gráfica tallada en piedra que muestra cinco segmentos, casi de forma cuadrada, con cuatro pequeños rectángulos dispuestos de manera oblicua en el interior de cada segmento y colocados a los lados en forma de dos arriba y dos abajo. Cuando en nuestras clases anatómicas queremos representar gráficamente la columna vertebral, da la casualidad de que lo hacemos de esa forma; los rectángulos dispuestos uno encima del otro representan los cuerpos vertebrales y los pequeños rectángulos, las carillas articulares. En esta imagen podríamos decir que los sechines han representado una columna artrósica ya sin discos, pues existe otra estela lítica en la cual han considerado un espacio entre vértebra y vértebra que semeja la existencia del disco intervertebral.



335 a. C. - 280 a. C.) y su discípulo griego Erasístrato (c. 305 a. C.- 250 a. C.) fueron los primeros en practicar las vivisecciones humanas en prisiones; pero de esto solo hay escritos dejados por Galeno (129 d. C. - c. 216 d. C.) sin ninguna representación gráfica. En Alejandría la anatomía experimentó un importante progreso. Sin embargo, las piedras de los Sechines demuestran que estas prácticas fueron anteriores a aquel imperio helenístico.

**Figura 7.** Esta imagen no admite discusión alguna de que no solo se trata del estómago como algunos describen. El tallado en bajo relieve muestra gran parte del tubo digestivo desde la boca y las fauces, como también el esófago, estómago, duodeno con sus cuatro porciones y el ángulo duodeno-yeyunal de Treitz y las primeras asas yeyunales. Definitivamente, lograr extraer del cuerpo esta pieza anatómica tal como está representada requiere una disección muy compleja, conocimientos anatómicos y gran habilidad.



### Ciencia y arte en el mensaje

Los antiguos nativos peruanos han unido así, para dejar su mensaje, la "ciencia" (investigación) primitiva que practicaban y el "arte" que es indiscutible en todas nuestras culturas. Dice Jiménez-Borja<sup>2</sup> que "la escultura lítica es expresionista y figurativa, alcanzando madurez con respecto a la del edificio de barro, sin que se pierda la unidad estilística". Y concordamos con el médico arqueólogo, afirmando nuevamente que este descubrimiento de 1937 es una prueba fehaciente del espíritu de observación y conocimiento biológico en su origen prehistórico, y demuestra el gran interés que los antiguos peruanos tenían por el conocimiento del cuerpo humano.

Por todo esto es necesario destacar en forma relevante, como ya lo hemos hecho en diversas ponencias presentadas en eventos como el VI Congreso Panamericano de Anatomía y XVIII Congreso Rioplatense de Anatomía, celebrado en 1981 en Buenos Aires, que los grabados líticos de Sechín son los testimonios más antiguos de disecciones humanas conocidos hasta la fecha.

### Conclusiones

Consideramos que Sechín, en América, es uno de los primeros Centros arquianatómicos del mundo. Allí, en Sechín, en la cuenca de Casma, está el testimonio de que los antiguos nativos peruanos diseccionaron seres humanos y perennizaron su saber, grabando sus conocimientos en las piedras con técnicas de arte muy avanzadas para la época. Sin embargo, Sechín, como uno de los primeros centros anatómicos del mundo, no ocupa aún el lugar que le corresponde en la historia de la medicina.

### Aclaración

Dos trabajos preliminares fueron publicados en la Revista *Acta Médica* del Hospital Militar Central; volumen 3, agosto de 1986, Lima, Perú; y en la Revista de la *Academia Panamericana de Historia de la Medicina*, volumen 1, agosto de 2015, San José de Costa Rica.

**Dedicatorias.** Al médico, profesor y maestro Rolando Cruz Gutiérrez (1934-2018) de Costa Rica, fundador de la Academia Panamericana de Historia de la Medicina y un cultor de la medicina prehispánica en nuestro continente.

A mi padre, el maestro "Amauta" Jorge Moscol Urbina (1916-2002), distinguido por su acción educadora con la Orden de las Palmas Magisteriales del Perú y renombrado historiador, periodista y escritor costumbrista.

**Agradecimientos.** A los colegas latinoamericanos: Santiago Aja-Guardiola (Universidad Nacional Autónoma de México), Octavio Binvignat (Universidad de Talca, Chile) y Ricardo Losardo (Universidad del Salvador, Argentina), anatomistas e historiadores de la medicina que enriquecieron este artículo con sus contribuciones.

También a las connacionales: Daniela Ramos-Serrano (Universidad de Piura, Lima) y Milagros Benites Bazán (Universidad Privada TELESUP, Lima) que colaboraron en la búsqueda bibliográfica.

### Bibliografía

1. Tello JC. *Arqueología del valle de Casma*. Lima, Perú. Imprenta Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM), 1956.
2. Jiménez-Borja A, Samaniego-Román L. *Guía de Sechín*. Casma, Perú, 1973.
3. Alayza-Escardó F. *Historia de la Neurología en el Perú*. Lima, Perú. Librería Editorial Minerva, 1972.
4. Paredes-Ruiz VN. *Sechín, posible Centro de Conocimientos Anatómicos y de Disección en el antiguo Perú*. Lima, Perú. Gráfica Comercial, 1975.
5. Lastes, JB. *Historia de la medicina peruana*. Tomo V: *Historia de la medicina incaica*. Lima, Perú. Imprenta Santa María, 1951.
6. Robinson V. *La Medicina en la Historia*. Buenos Aires, Argentina. Ediciones del Tridente, 1947.
7. López Piñero JM. *Breve historia de la medicina*. Madrid, España. Alianza editorial, 2017.
8. Sánchez-Guisande G. *Historia de la Medicina*. Buenos Aires, Argentina. Editorial Atlántida, 1945.
9. Losardo R, Binvignat-Gutiérrez O, Cruz-Gutiérrez R, Aja-Guardiola S. *La anatomía y las prácticas adivinatorias en las antiguas civilizaciones*. *Revista de la Asociación Médica Argentina* 2016; 129 (2): 13-22.
10. Castiglioni A. *Historia de la Medicina*. España. Editorial Salvat, 1941.
11. Espejo-Núñez J. *Notas de Arqueología*. Lima, Perú. La Tribuna 1958.
12. Samaniego-Román L. *Monumento Arqueológico de Casma, Ancash, Perú*. Tesis Doctoral, Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima, Perú. 1996.